

De la música

El viento se llevó las hojas, dejó desnudo el árbol.
Un pentagrama vacío asomó en la superficie, pero,
cortando las olas desde las simas, irrumpieron
los clarines en la cresta del mar.

De la nada

Con las manos juntas me lanzo al agua y avanzo hacia la ceguera de los peces, mientras el oleaje me despoja de pensamientos, de inquietud y de ese latido que todavía se expande por mi cuerpo y llega hasta la boca y sabe que todo bocado es el vacío.